

## America Latina y la privatización de la guerra

por Dario Azzellini

**Ponencia en la Conferencia Intercontinental “Paz, desarme y alternativas sociales ante la OTAN Global”, Buenos Aires, 13 y 14 de diciembre 2012**

Cuando se habla de seguridad militar, militarización y guerra hay un aspecto que es poco o nada conocido y casi siempre subestimado: la privatización de la guerra. Las formas de conducción de las guerras están cambiando. Al lado de los ejércitos estatales surgen cada vez más compañías militares privadas (CMP),<sup>1</sup> compañías de seguridad privadas (CSP), paramilitares, Señores de la Guerra, ejércitos privados y mercenarios como nuevos actores de guerra.

En mi presentación voy a dar primero algunas informaciones sobre el alcance de la privatización de la guerra y las interpretaciones científicas de la misma, luego presentaré algunos ejemplos de sus dimensiones en América Latina y para América Latina; y termino con algunas conclusiones y observaciones al respecto.

<sup>1</sup> El término Private Military Companies o a veces Contractors (PMC) se ha establecido para el concepto de los servicios militares o de ejércitos privados en la literatura. Realmente este concepto es algo problemático, pues se remite al intento por parte del jefe de las tropas de mercenarios Executive Outcome y Sandline, Tim Spicer, de encontrar un concepto socialmente aceptable para sus actividades.

Las CMP crecieron rápidamente durante la última década y operan como cualquier otra empresa transnacional capitalista. Empresas más pequeñas fueron adquiridas por otras más grandes, integrando de esta manera una oferta cada vez más amplia de “servicios militares”. Esto lleva a la formación de verdaderas mega-empresas como la DynCorp, un pequeño imperio con 30.000 empleados, o Kellogg, Brown & Root (KBR). En parte, son hasta cotizadas en la bolsa de valores.

Dado que EEUU tiene unos gastos militares de aproximadamente 530 mil millones de dólares al año, el 46 % del gasto militar mundial, la mayoría de las CMP proviene de EEUU. Sin embargo surgieron CMP a lo largo de todo el mundo. Otros países clave son Gran Bretaña, Israel y Rusia aunque también las hay en Francia, Italia, Rumania, Bulgaria, Alemania, Australia etc., y en muchos países en conflicto.

Una idea sobre el crecimiento de este sector la puede dar la relación entre soldados regulares y empleados de CMP en los campos de batalla. Por ejemplo, durante la primera guerra en contra de Irak, una de cada cien personas presentes en el campo de batalla, pertenecía a una CMP; posteriormente en Afganistán ya era una de cada cincuenta, y en Irak al principio de la guerra actual era una de cada ocho. Los últimos datos oficiales son del 2007, cuando según informaciones del mismo Ejército de EEUU en Irak había 180.000 empleados de CMP, más que soldados de EEUU y todos los demás aliados en su conjunto.<sup>2</sup> 130.000 trabajaban para un total de 632 CMP con las cuales el Pentágono y otras instituciones gubernamentales de EEUU firmaron contratos. Después de que EEUU y otros paí-

<sup>2</sup> Miller, Christian. (4/07/2007). “Private contractors outnumber U.S. troops in Iraq”, *Los Angeles Times*.



ses retiraron gran parte de sus tropas de Irak hay que suponer que muchos soldados han sido sustituidos por empleados de PMC.

Las actividades de las que se encargan las CMP son muy diversas. Alcanzan del manejo de campamentos para entrenamientos militares, como lo hace la empresa estadounidense Cubic, pasando por la formación de soldados a nivel internacional, la fumigación de los supuestos cultivos de coca y amapola en Latinoamérica, el mantenimiento del armamento, hasta el manejo de la cárcel militar estadounidense en Guantánamo. Durante la invasión de Irak en marzo de 2003 muchos de los sistemas de armamento altamente desarrollados de los buques de guerra en el Golfo fueron manejados por especialistas de cuatro CMP diferentes, así como también los sistemas de armas de los vehículos aéreos no tripulados Predator, de los Global Hawks y de los aviones de bombardeo B-2 Stealth.<sup>3</sup> En Irak, empleados de CMP hacen patrullaje, cuidan edificios, infraestructura y prestan guardaespaldas para representantes iraquíes y de Estados Unidos. Hasta el personal en las cárceles militares en Irak pertenece a empresas privadas de seguridad. En general, los prestadores de servicios militares se pueden clasificar en tres grupos o campos de actividades:<sup>4</sup>

- a) Formación y consultoría,
- b) servicios en el sector de tecnología y logística, y
- c) misiones de combate.

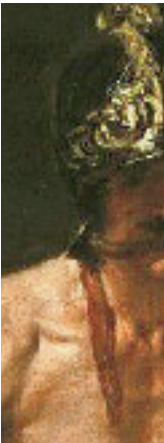
<sup>3</sup> Traynor, Ian. (10/12/2003) "The Privatisation of War", *The Guardian*.

<sup>4</sup> Véase: Singer, Peter W. (2002). "Corporate Warriors. The Rise and Ramifications of the Privatized Military Industry", en *International Security*, Vol. 26, N° 3.



Sin embargo, hay que subrayar que muchas de las actividades no se limitan a una sola categoría. La separación muchas veces se debe a que las CMP están actuando bajo condiciones dudosas desde el punto de vista jurídico. Así, la participación en combates está estrictamente prohibida a las CMP que intervienen en Colombia en nombre del Pentágono o la DEA. A pesar de esto, muchas empresas como, por ejemplo, la Air Scan prestan servicios logísticos para el ejército colombiano y las empresas petroleras Occidental Oil y Ecopetrol. Air Scan analiza y evalúa las informaciones de los sobre vuelos de espionaje y de las instalaciones radar, y pasa las informaciones necesarias para las misiones militares a los pilotos de la aviación militar colombiana. Estos últimos, usando de base las informaciones de Air Scan, llevan a cabo los bombardeos. Formalmente se trata de un servicio en el campo de la tecnología. Sin embargo, ¿no representa esto una participación en combates?

Como la fama de mercenarios nunca ha sido la mejor, los contratistas de servicios militares en su presentación intentan constantemente distanciarse de la imagen sucia de éstos. De esta manera se puede leer en casi todas las páginas web, documentaciones y aclaraciones de CMP, que; éstas actúan en el marco de leyes nacionales e internacionales, prestan servicio sólo a sujetos reconocidos por el derecho internacional donde el respeto a los derechos humanos representa una línea fundamental en su trabajo, y que además trabajan para la “paz y democracia”. Incluso, haciendo uso de esta aparente imagen, varias CMP se agruparon bajo el nombre: *Asociación internacional para operaciones de paz* (IPOA, International Peace Operations Association). Eso recuerda a George Orwell y su novela 1984 en la cual había tres consignas del Partido dirigente en la fachda del „Ministerio de la Verdad“ (*Miniver*): La guerra es paz, la libertad es esclavitud y la ignorancia es la fuerza. El Ministerio de la Verdad, que se



dedicaba a las noticias, a los espectáculos, la educación y las bellas artes. El Ministerio de la Paz, para los asuntos de guerra. El Ministerio del Amor (*Minipax*), encargado de mantener la ley y el orden (*Minimor*).

En el debate crítico sobre las CMP se pueden diferenciar dos corrientes principales. La dominante (P.W. Singer, Mark Duffield, Mary Kaldor, Erhard Eppler y otros) crítica la externalización de servicios militares de parte de los ejércitos y las formas que de allí nacen, ve a las empresas militares como agentes autónomos que se están deslindando de los estados. En consecuencia piden regresar a la situación anterior de ejércitos nacionales regulares, reclaman más leyes y más control “democrático”. Otra interpretación (Azzellini, Vargas, Meza y otros) más bien minoritaria en el debate sostiene que la externalización de servicios militares no significa de manera alguna una pérdida de control (o cuando la hay más bien es intencional) de parte de los Estados y que esas empresas militares privadas de ninguna manera son agentes autónomos.

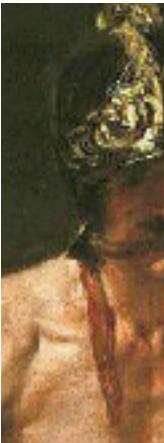
Las relaciones entre CMP, estados y empresas transnacionales “son relaciones simbióticas y, en muchos casos, la participación de estos actores responde a los imperativos geopolíticos de los Estados o de algunos organismos de seguridad que los contratan” (Cruz Cruz). Así las CMP de EEUU operan solo con el consenso explícito del Pentágono, están totalmente integradas al concepto político-militar de EEUU y sus formas de proceder.

El uso de CMP tiene varias ventajas. Una es evadir los mecanismos de control democrático y parlamentario que existen formalmente en los países que emplean CMP. Siendo empresas privadas sus acciones, al contrario de lo ejércitos nacionales, no están sometidas a las posibilidades formales



de control democrático. Así por ejemplo EEUU puede intervenir con más de 2000 empleados de CMP en Colombia sin tener que pasar por instancias parlamentarias para emprender una intervención militar. El uso de CMP ayuda también a maquilar y bajar los números oficiales de caídos en combate. No olvidemos que los llamados “body bags” regresando a EEUU con los restos de soldados fallecidos han representado uno de los problemas mayores para la aceptación pública de las guerras de EEUU en los EEUU mismos. Muchas de las víctimas de los atentados, ataques y secuestros de denominados «civiles» en los medios de comunicación y en las declaraciones oficiales en conflictos como en Irak, Afganistán o Colombia, son sólo formalmente civiles. En realidad se trata de empleados de diferentes CMP. En Irak se puede suponer que el número de muertos de CMP es más alto a lo de los 4.488 soldados de EEUU muertos desde el 2003. En Colombia por ejemplo durante los últimos 15 años – no obstante oficialmente no haya intervención militar directa de EEUU, han muerto mínimo 30 extranjeros empleados de CMP contratadas por el Pentágono.

Otro aspecto importante es que las CMP actúan en un «espacio de inmunidad». No siendo oficialmente parte de aparatos militares sus empleados no pueden ser sometidos a la justicia militar. Como civiles tendrían que ser sometidos al derecho civil local, lo que en la mayoría de las zonas de operación es casi inexistente o no tiene ninguna procedencia legal. En ocasiones, además, las CMP fijan en sus contratos una cláusula que define que sus empleados no pueden ser juzgados. P. e. en el caso de la CMP estadounidense Air Scan que en 1998, en el marco del control del territorio desde el aire de un oleoducto importante de Colombia, fue responsable del bombardeo a una población causando la muerte a 18 personas. Otro caso es el de los empleados de Aviation Development, una sub-empresa de la Northrop Grumman, que maneja los radares estadounidenses en



Perú. En el 2001 se permitió que la aviación militar peruana, abatiera una avioneta en zona fronteriza, matando a una misionaria estadounidense y su hija de pocos meses. Los empleados de las dos CMP nunca llegaron a tener juicio.

En Iraq tampoco ningún empleado de CMP hasta la fecha ha tenido que juicio alguno.<sup>5</sup>

Y finalmente hay el aspecto de lo que Cruz Cruz denomina el concepto de “Práctica hegemónica transnacional” (PHT): “el conjunto de mecanismos de poder establecidos desde la simbiosis de las empresas militares y el Estado estadounidense para implantar su visión del mundo.” Esto es importante porque la diferencia entre los mercenarios y las CMP no está solamente en una legalización del negocio, si no en la totalidad de sus prácticas y representaciones. La hegemonía que ayudan a construir esas empresas es una hegemonía de los EEUU.

Por estos motivos sostengo que no estamos frente a un “debilitamiento de los estados” si no frente a un cambio estructural del ejercicio de la violencia. A nadie se le ocurriera hablar de un debilitamiento o una pérdida de control de una empresa transnacional como Coca-Cola porque trabaja con miles de sub-empresas y ha externalizado una parte importante de sus actividades. Entre ejércitos estatales, empresas multinacionales y ejércitos privados (CMP y paramilitares) hay simbiosis.

Entre las CMP más poderosas del mundo podemos encontrar Blackwater, renombrada Xe Services. La CMP recibió hasta el 2006 de parte del

<sup>5</sup> Naciones Unidas, Naciones Unidas: Informe del Grupo de Trabajo sobre la utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación, 13.9.2006, p. 15.





gobierno de EEUU contratos de un total de 500 millones de dólares para trabajos en Irak, solo en 2006 la suma aumentó a 1,2 millardos y durante los primeros 4 meses del 2007 Blackwater llegó a 601 millones de dólares.<sup>6</sup> Mientras tanto Blackwater ha avanzado a ser uno de los ejércitos privados más poderosos. Tiene una base militar propia, 20 aviones y más de 20,000 mercenarios especializados en sus listas.

El dueño de Blackwater Prince apoya el Partido Republicano y organizaciones cristianas-fundamentalistas anti-inmigrantes con generosas sumas de dinero y mantiene contactos con las milicias racistas anti-inmigrantes Minutemen. Sin embargo es un partner bien visto por el Pentágono. En la junta directiva de Blackwater se encuentra también Cofer Back, que, guarda caso, entre 2002 y 2004 fue el máximo responsable de la lucha antiterrorista del gobierno de EEUU. Y Joseph Schmitz, ex inspector general del Pentágono, es director de operaciones de Blackwater y además también consultor.<sup>7</sup>

El 16 de septiembre de 2007 mercenarios de Blackwater asesinaron sin razón alguna a 17 civiles en una plaza de Bagdad y hirieron a otras 26 (en parte gravemente). Los mercenarios argumentaron de haber actuado en defensa propia. Sin embargo eso fue negado no solo por las autoridades iraquíes, sino también por una investigación del FBI, que no pudo encontrar ninguna evidencia de una situación de autodefensa y estableció que en el caso de 14 de los 17 muertos se pudo comprobar que no hubo justificación alguna para los asesinatos.<sup>8</sup>

<sup>6</sup> Washington Post vom 23.12.2007.

<sup>7</sup> Spiegel online, 2.10.2007; TeleSUR, 14.10.2007, 30.10.2007 y 8.11.2007.

<sup>8</sup> TeleSUR vom 14.11.2007.





El gobierno de EEUU les aseguró a los mercenarios de Blackwater la misma inmunidad frente a demandas civiles en EEUU de la cual gozan los militares estadounidenses. Aunque eso ni urgía. Ya en febrero del 2006 Donald Rumsfeld había clasificado a las CMP como parte del aparato militar de EEUU, blindándolos así frente a la justicia civil. Y ya el último día de su mandato, el 27 de junio 2004, el Gobernador estadounidense de Irak Paul Bremer, había firmado un decreto que le otorgó a las CMP y CSP inmunidad frente a la justicia iraquí.<sup>9</sup> Sin embargo no fueron sometidas al mismo tiempo a la justicia militar.<sup>10</sup>

En 2011 Xe Services empezó a construir un ejército privado para el príncipe heredero de Abu Dabi: el jeque Mohammed Bin Said al Nahjan, quien también es comandante de las Fuerzas de Combate de Emiratos Árabes Unidos. Para esta fuerza irregular de mercenarios, que es conformada por 800 hombres contratados por Xe Services (ex Blackwater), fueron reclutados muchos ex-soldados colombianos.<sup>11</sup> La unidad militar “está destinada a realizar operaciones especiales dentro y fuera del país, defender oleoductos y rascacielos de ataques terroristas y reprimir rebeliones internas”. Lo que resulta aún más raro de ese asunto es que los mercenarios fueron entrenados en facilidades militares colombianas.<sup>12</sup>

Ya en 2006 Blackwater había contratado a centenares de ex-militares colombianos para la guerra en Irak. En Colombia el personal era contratado por la empresa ID Systems. Esta al igual que Blackwater, cambió de nombre. Hoy se llama Fortox S.A. y funciona en Bogotá en la misma dirección de ID Systems.

<sup>9</sup> Coalition Provisional Authority Order Number 17 (Revised) vom 27.06.2004.

<sup>10</sup> Últimas Noticias vom 14.10.2007

<sup>11</sup> The New York Times, 15.5.2011

<sup>12</sup> Semana, 22.5.2011.



## Paramilitares

Sobre los paramilitares colombianos y sus conexiones con el gobierno, empresas transnacionales como Coca-Cola, Nestlé, Drummond Coal, Chiquita, BP, Esso etc., el ejército colombiano, la CIA no es necesario extenderse mucho. Los hechos han sido confirmados hasta por cortes de diferentes países.

Paramilitares, aunque de menor alcance, sin embargo con características de colaboración similares se encuentran también en México y Honduras. En Honduras se trata hasta de paramilitares colombianos llevados a Colombia por el empresario hondureño Facussé, que entre sus negocios millonarios invierte también en cultivos de Palma Africana, negocio controlado por los paramilitares y sus cómplices en Colombia.

Y un reporte de 2009 indica como once ex militares de Argentina -'carapintadas' golpistas de ultraderecha y ex represores de la dictadura- actúan de mercenarios en Bolivia y entrenan a los opositores separatistas.<sup>13</sup> Entre los entrenados se encuentra la Unión Juvenil Cruceñista (UJC), clasificada en 2008 por la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH) como grupo paramilitar y brazo armado del Comité Cívico de Santa Cruz.<sup>14</sup>

## CMP y reclutamiento en Latinoamérica

Antes del 2003 muchas CMP reclutaban mayoritariamente personal de EEUU, Gran Bretaña, las Islas Fiji y Filipinas. Frente a la creciente deman-

<sup>13</sup> El Mundo 20.5.2009

<sup>14</sup> TeleSUR. FIDH califica a la Unión Juvenil Cruceñista como grupo paramilitar. 30.9.2008



da y tras difundirse la noticia del riesgo que estos trabajos implican (hasta que algunos gobiernos como el de Filipinas aconsejaron oficialmente a sus ciudadanos no enrolarse en este tipo de empleos), las CMP empezaron a reclutar personal en América Latina. La estadounidense Halliburton busca a través de su filial Halliburton Latinoamérica en Colombia, empleados colombianos para “servicios de seguridad” en Iraq. Estos deben resguardar oleoductos y gaseoductos, además de trabajar como guardaespaldas para empresas privadas en Bagdad, Mosul, Faluja, y Basora. Mientras voceros de la compañía niegan el asunto, los reclutadores y participantes cuentan de tareas de reclutamiento a principios de diciembre de 2004, momento en el que un grupo de dieciséis personas ya abandonaba Colombia para dirigirse a Iraq. Los combatientes colombianos –experimentados en guerra y bajo entrenamiento estadounidense– son altamente valorados. Se les ofrece hasta 7.000 dólares al mes más seguro de vida, contratos para un año prorrogables otros seis meses, como también vacaciones cortas cada tres meses a la ciudad europea de su preferencia.<sup>15</sup> La condición es que no pueden abandonar su empleo antes del fin del contrato, en el caso contrario se ven obligados a devolver el monto total del dinero recibido. A través de su sub-empresa ID Systems Blackwater también recluta en Colombia para Iraq.

Triple Canopy de Lincoln, Illinois (EEUU), cambió sus actividades de reclutamiento de Filipinas a El Salvador, Perú, Chile y Honduras. La historia militar del país centroamericano fue una de las razones de peso para ello, como admite el portavoz de la compañía Joe Mayo. Triple Canopy (especializada en guardaespaldas de empleados civiles de Instituciones

<sup>15</sup> *El Tiempo*, 12 de diciembre de 2004.

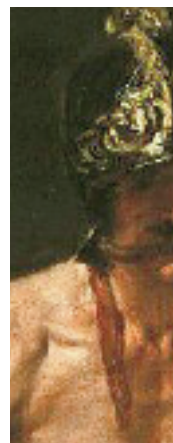


estadounidenses en Iraq), estaba en búsqueda de militares con formación de fuerzas especiales. En El Salvador tropas especiales y escuadrones de la muerte asesinaron a más de 80.000 personas en doce años de guerra. El ejército de Estados Unidos los entrenó para eso. Casualmente, fue también un ex-militar estadounidense y ex-entrenador de las tropas especiales del ejército salvadoreño quien organizó el reclutamiento. Este reclutador, copropietario de una empresa de seguridad en El Salvador (ante la prensa prefiere el anonimato) relató que los primeros 100 reclutados salieron a Iraq el 17 de septiembre 2004 y que las salidas iban a continuar. Para un país como El Salvador 1.700 dólares –cantidad mensual que les ofrece Triple Canopy– es mucho dinero, teniendo en cuenta que un guardaespaldas gana tan sólo 350 dólares al mes.<sup>16</sup> En Perú Triple Canopy reclutó directamente a través de una filial con personal estadounidense en Lima. Desde el 2005 han reclutado ya más de 1,000 ex soldados de las tristemente célebres unidades antsubversivas para misiones en Iraq.

En Chile, según el Senador Alejandro Navarro del Partido Socialista, Triple Canopy y Blackwater desde el 2003 a través de sub-empresas como la Red Táctica Consulting Group, han reclutado más de 1,200 ex militares para misiones en Iraq.<sup>17</sup> Blackwater contrató por primera vez en el 2003 a 122 ex-miembros del ejército chileno, muchos expulsados de éste por sus implicaciones en crímenes en contra de los Derechos Humanos. Fueron empleados a través de la empresa uruguaya Neskowin, dirigida por José Miguel Pizarro, ex-oficial del ejército de Pinochet. Como Pizarro declaró al periódico chileno La Tercera, también reclutaba a ex-militares argentinos. Un vocero de Blackwater le aseguró al periódico británico The Guardian

<sup>16</sup> CNEWS, 8 de octubre de 2004.

<sup>17</sup> Eduardo Tamayo G.: Mercenarios con “impunidad de facto”, Revista Pueblos vom 13.11.2007.



que los comandos chilenos son «muy, muy profesionales». Triple Canopy a su vez en Chile, como también en Honduras recluta a ex militares para misiones en Iraq a través de Your Solutions, filial de la Your Solutions Inc. de Illinois (EEUU).<sup>18</sup>

La 3D Global Solutions a través de su sub-empresa Limeña Gesegur SAC (Gestión de Seguridad Sociedad Anónima Cerrada) también recluta en Perú y contrató a por lo menos 200 ex militares y policías, los cuales trabajan en Iraq brindándole seguridad a empresas y funcionarios. La misma 3D Global Solutions también recluta a ex militares hondureños.

El ciudadano estadounidense Jeffrey Shippy, quien vivió en la base Militar de EEUU en Manta, Ecuador, reclutó entre el 2005 y 2006 ilegalmente mercenarios en Ecuador y Colombia con una empresa no registrada de nombre “EPI & Security”. Cuando las autoridades ecuatorianas empezaron a investigar, Shippy huyó del país. De Brasil más de 500 militares, ex-militares y pilotos fueron contratados como mercenarios para vigilar instalaciones militares norteamericanas en Iraq de parte de TESS e Inveco International Corporation, que reclutaron para otras CMP. Según informaciones del periódico guatemalteco Prensa Libre varias CMP están reclutando en forma masiva a ex miembros de la unidad especial del ejército Kaibiles para misiones en Iraq. Los Kaibiles se hicieron famosos en la guerra en Guatemala por mutilar sus víctimas con machetes.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> Naciones Unidas: Informe del Grupo de Trabajo sobre la utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación - Misión a Honduras. 20 de febrero 2007.

<sup>19</sup> Citado en Prensa Latina, 21.10.2007

## Conclusiones y consecuencias

Todavía falta que investigar mucho sobre estos temas. Si las estrategias bélicas se hacen cada vez más amplias y sofisticadas, entonces también hay que ampliar las categorías de las CMP. Tomamos por ejemplo el caso de la empresa Science Applications International Corporation (SAIC) de EEUU con una junta directiva compuesta casi exclusivamente por ex altos mandos militares y de agencias de seguridad. Las SAIC a través de una sub-empresa controlaban el sistema operativo de la empresa petrolera estatal venezolana PdVSA y usó ese control para hacer colapsar la producción petrolera en el marco del paro patronal de 2002/2003 para tumbar al presidente venezolano Hugo Chávez. Así la SAIC también intenta hacerse del control de recursos en muchos países del mundo. ¿Será casualidad que la misma SAIC es la empresa encargada de construir y controlar el sistema operativo de la nueva empresa petrolera iraquí? La SAIC es una CMP, su campo de batalla es la guerra tecnológica.

En las últimas décadas las CMP han sido aliados estrechos de compañías transnacionales de recursos nacionales (minería, petróleo y otras). Muchas veces son hasta copropietarios de las empresas de recursos naturales o al revés (y empresas petroleras como la Haliburton tienen su propia sección de servicios militares). Otra modalidad ha sido que las CMP sean pagadas en acciones de las empresas mineras o petroleras. Durante a guerra del Congo a mediados de los años noventa las diferentes facciones rebeldes eran acompañadas por ingenieros mineros y CMP para así asegurarse inmediatamente los derechos a explotar los recursos naturales encontrados y asegurar las minas.<sup>20</sup> Frente a la crisis alimentaria que

<sup>20</sup> Azzellini, Darío. (2009). *El negocio de la guerra. Nuevos mercenarios y terrorismo de Estado*. Caracas: Monte Ávila Editores.



afrontaremos en un futuro no es demasiado difícil adivinar cuál será un nuevo campo de acción de las CMP.

En 2010 el periodista Jeremy Scahill, autor de un libro sobre la CMP Blackwater, ha revelado que la transnacional Monsanto y Blackwater empezaron a cooperar en enero de 2008, cuando el director del departamento de inteligencia de Blackwater, Cofer Black, se encontró en Zurich con el director de seguridad para asuntos globales de Monsanto Kevin Wilson. Allí se acordaron operaciones secretas para “salvaguardar el nombre y la imagen de Monsanto”, incluyendo la infiltración de grupos y organizaciones con actividades adversas a Monsanto. Frente a la crisis alimentaria que se está perfilando – Pedro Páez lleva tiempo alertando respecto a la misma – no es asunto de ciencia y ficción imaginarse en un futuro cercano grandes extensiones de cultivos genéticamente modificados defendidos por tropas armadas de Blackwater/Xe de incursiones de parte de poblaciones hambrientas, que en parte anteriormente habían sido pequeños campesinos en las mismas tierras antes de haber sido desplazados por grupos paramilitares.

Sin embargo el hecho más preocupante tal vez, es que bajo el mando de CMP de EEUU, se están sumando y preparando miles y miles de ex-militares y ex-policías de casi todos los países latinoamericanos – hasta la fecha mínimo 20.000 –, muchos implicados en casos de crímenes de lesa humanidad (en contra de los derechos humanos). Todos ellos están en la base de datos de CMP que trabajan estrechamente con el Pentágono. Así que hay potencialmente un “pequeño” ejército contra-revolucionario *stand by* que ya aprendió a operar con standards y bajo el mando del ejército de EEUU. En su gran mayoría se trata de personal ligado a la derecha que regresa a sus países de origen, después de haber trabajado en Irak, sos-





teniendo contactos con PMC, con el ejército de EEUU, con los servicios secretos y con otros mercenarios de todo el mundo.

Un ejemplo de eso puede ser: El 18 de abril 2009 la policía de Bolivia desbarató un plan de magnicidio contra el presidente Evo Morales y de asesinato de otros altos funcionarios bolivianos. Es la acción la policía boliviana mató a tres mercenarios veteranos de la Guerra de los Balcanes – Eduardo Rózsa Flores (de nacionalidad boliviana, croata y húngara), Magyarosi Arpad (rumano de origen húngaro) y Dwyer Michael Martin (irlandés) en un enfrentamiento armado en un hotel de La Paz. Además detuvo a dos mercenarios más: el húngaro Elod Toasó y el boliviano-croata Mario Francisco Tadic Astorga. Y el ex militar húngaro Istvan Belovai, encargado de elaborar documentos para la célula terrorista, era colaborador de la CIA.<sup>21</sup>

Los empleados de las PMC se podrían convertir fácilmente, en la base de una futura contra, en los países que EEUU quiera desestabilizar. Una “colombianización” se puede por ejemplo observar en México, mientras en Venezuela se da desde hace varios años una penetración sistemática de parte de ex-paramilitares colombianos. Con la crisis económica, o más bien crisis del modelo productivo actual hay que esperar que estas tendencias aumenten, especialmente en América Latina donde no solo se trata de la apropiación de los recursos, sino también de combatir a los movimientos y gobiernos progresistas.

<sup>21</sup> Agencia Bolivariana de Noticias. Bolivia: La CIA involucrada en caso terrorismo. 11.02.2012.

